Convivencia diaria de una pareja demasiado dispareja

by Another Fujoshi Girl

Category: Kuroko no Basuke/é»'å-•ã•®ãƒ•ã,¹ã,±
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Hanamiya M., Sakurai R.
Pairings: Hanamiya M./Sakurai R.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-08 21:27:27
Updated: 2016-04-25 04:30:45
Packaged: 2016-04-27 21:40:45
Rating: K+
Chapters: 10
Words: 5,323
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: -Serie de drabbles- Hay algo que se debe tener en cuenta si se vive en pareja: La convivencia. Sin embargo, esto es algo bastante complicado cuando dos personalidades tan diferentes chocan entre sÃ-. Â¿El resultado? Lo mÃ¡s posible es el desastre. â€"Crack shippâ€".

1. DÃ-a uno: Ropa sucia

**Â¡Hola!**

_**Vaya, por fin salÃ- de la categorÃ-a de Hetalia. No es mi culpa, ese fandom te roba el alma.
>En fin, espero que esta idea sea de su agrado~. Estoy un poco nerviosa, esta pareja es tan crack y desconocida que no sÃ© cÃ³mo la tomarÃ¡n. Lo mÃ¡s posible es que sea ignorada, pero la intenciÃ³n es lo que cuenta._

**Disclaimer: **_Kuroko no Basket ni ninguno de sus personajes me pertenecen, todos los crÃ©ditos son para Tadatoshi Fujimaki._

DÃ-a uno: Ropa sucia.

A Sakurai por poco le dio un tic en la ceja. CreÃ-a haberse acostumbrado a ese tipo de cosas, pero al parecer la palabra Â«costumbreÂ» estaba lejos de volverse parte de su vida.

Era un maniÃ¡tico del orden declarado, y hasta hace poco creÃ-a que su pareja igualmente lo era, pero ver la ropa en el suelo sÃ³lo le provocaba unas ganas inmensas de gritar por quÃ© no podÃ-a tener un poco de orden por lo menos un dÃ-a. Su lado Â«maternalÂ» se despertaba con ese tipo de cosas, pero no el lado dulce y tierno. El otro lado maternal.

â€" Â¡Hanamiya-san! â€"No era alguien de gritar, menos si se trataba

de hacerlo contra alguien mÃ¡s, pero habÃ-an cosas en las que su paciencia se agotaba y una de esas era el ordenâ€”.

â€” RyÅ•â€¦ Â¿Por quÃ© estÃ¡s gritando a las ocho de la maÃ±ana? â€”Hanamiya se acerca, claramente extraÃ±ado por haber oÃ-do al castaÃ±o alzar la voz, hasta la habitaciÃ³n que comparten. Obviamente, la ropa en el suelo no se escapa de su campo visiÃ³nâ€”.

â€” La ropa.

â€” AjÃ¡â€¦ Â¿QuÃ© pasa con ella?

â€” Â¡Su ropa estÃ¡ en el suelo, Hanamiya-san!

El pelinegro mira las prendas regadas junto a la cama, notando que es Ãºnicamente una camiseta y un pantalÃ³n. Hay veces en las que Sakurai podÃ-a ser bastante histÃ©rico con algunas cosasâ€¦

â€” RyÅ•.

â€” Â¿QuÃ© pasa?

â€” Esa es tu ropa â€”El menor se muestra escÃ©ptico, reacio a creer tal cosa, y niega con la cabeza a la par que se cruza de brazos. Makoto casi aplaude su terquedad. Casiâ€”.

â€” Eso no es cierto.

â€” Veamosâ€¦ â€”Sabe que el mÃ¡s bajo no se rendirÃ¡ en defender su opiniÃ³n, por lo que se acerca hasta la ropa que acusa de ser suya y la levanta para mostrÃ¡rsela al castaÃ±o. Un poco mÃ¡s y rueda los ojosâ€”. El pantalÃ³n lo compraste hace casi dos meses cuando te pagaron, la camisa te la regalÃ© yo el aÃ±o pasado. De hecho, me hiere que no recuerdes eso â€”Claramente, sÃ³lo estaba mintiendo con eso Ãºltimo en busca de alguna reacciÃ³n. A veces le gustaba ver el nerviosismo en su pequeÃ±o novio. Bueno, sÃ³lo a veces, verlo de forma exagerada lo estresabaâ€”.

â€”â€¦ â€” RyÅ• se queda callado, o al menos lo hace hasta notar la Ãºltima frase. Poco mÃ¡s y se pone a hacer una reverenciaâ€”. Â¡Ah, lo siento por eso, Hanamiya-san! Â¡En serio lo siento!

â€” RyÅ•, no te disculpes tanto. Te lo he repetido tanto que incluso perdÃ- la cuenta â€”Hanamiya suspira y sale con la ropa en sus manos, negando con la cabezaâ€”. PondrÃ© esto a lavar, continÃºa haciendo el desayuno.

Sakurai asiente a pesar de que el mayor ya saliÃ³ de la habitaciÃ³n y se encamina a la cocina, con una creciente vergÃ¼enza. Aunque el sentimiento de incomodidad desaparece al ver la cocina impecable y sÃ³lo con la guÃ-a telefÃ³nica encima de la mesada.
>Eso sÃ³lo significaba una cosa: Pizza para el desayuno. Nuevamente.<p>

2. DÃ-a dos: Insomnio

**OlvidÃ© aclararlo en el capÃ-tulo pasado... Mi error.**

**Bueno, a lo que iba. Los drabbles de la historia no estÃ¡n conectadas entre sÃ-, pero tienen que ver. Es decir, todos cuentan la vida de estos dos como pareja.**

**La actualizaciÃ³n serÃ¡, en lo mÃ¡s posible, diaria. Es decir, son drabbles, Â¿CuÃ¡nto tarda escribir un drabble? Claro, no prometo nada, mi vida es tan random que no sÃ© cuÃ¡ndo estoy libre y cuÃ¡ndo no.**

**TambiÃ©n... Creo que esto quedarÃ¡ tipo "30 dÃ-as de tu OTP", no sÃ©. TratarÃ© en lo mÃ¡s posible de que asÃ- sea.**

**Sin mÃ¡s, dejo de hablar y les dejo el capÃ-tulo.**

**Disclaimer: **_Kuroko no Basket ni los personajes aquÃ- usados me pertenecen, todo los crÃ©ditos van hacia Tadatoshi Fujimaki._

DÃ-a dos: Insomnio.

Hanamiya era, sin lugar a dudas, alguien que siempre tenÃ-a algo en mente. Sin importar la hora del dÃ-a, ni el lugar donde estuviera, tenÃ-a que estar pensando en algo. La vida de un genio es dura, aunque no lo parezca.
>Lo malo del asunto, y lo que mÃ¡s lo afectaba, era que muchas veces podÃ-a pasar toda la noche sin pegar un ojo gracias a que su mente se mantenÃ-a activa. Y de ahÃ- a que casi siempre tenga unas vistosas ojeras bajo sus ojos, cosa que preocupaba a Sakurai.<p>

No era cosa nueva eso. Le ha pasado siempre, segÃºn le dice a su pareja para no asustarlo, pero aÃºn asÃ- eso no rebaja ni un poco la preocupaciÃ³n que llega a sentir RyÅ• con el asunto. Y es por eso que ha intentado muchas cosas fuera de los medicamentos para que Makoto pudiera dormir tranquilo, pero es que no hay remedio.

AdemÃ¡s, indirectamente lo llega a afectar a Ã©l. Cuando Hanamiya no puede dormir, una de las cosas que hace es ir a la sala y leer. Â¿Lo molesto del asunto? Â¡La luz de la sala llega a la habitaciÃ³n! AsÃ- se volvÃ-an dos personas que no podÃ-an dormir. La gran mayorÃ-a de veces.

Sakurai habÃ-a llegado a lÃ-mites casi extremos, considerando quiÃ©n era su novio, para que Ã©ste se quedara en la cama. Abrazarlo.

>Hanamiya se sentÃ-a asfixiado.<p>

â€” RyÅ•â€¦ â€”Y al parecer no funcionaba llamarlo, a pesar de que supiera que el castaÃ±o no estaba dormido. Pero no le molestaba tanto como creÃ-aâ€”. RyÅ•, sÃ© que estÃ¡s despierto.

â€” Son las dos de la maÃ±anaâ€¦ Â¿No ha podido dormir, Hanamiya-san?

â€” Dos cuarenta y tres â€”Lo corrige despuÃ©s de haber visto el reloj en la mesa, volviendo a llevar a su mirada hacia Sakurai. O a donde creÃ-a que estaba Sakuraiâ€”. Â¿Sigues con eso?

â€” Me preocupa que no duerma, Hanamiya-san.

El pelinegro suspirÃ³ y negÃ³, removiÃ©ndose de tal modo que se pudiera librar de ese abrazo que ya lo estaba ahogando. Se sentÃ³ en la cama y mirÃ³ hacia el menor, encendiendo la luz antes. PodÃ-a notarse la falta de sueÃ±o en su rostro.

â€” Escucha: Es normal que no duerma, ya estoy bastante acostumbrado a eso. No me va a pasar nada. Â¿Quieres, por favor, dejar de actuar como mamÃ¡ y dormirte de una vez?

Sakurai negÃ³ a esa pregunta para despuÃ©s regaÃ±ar a Makoto por su falta de preocupaciÃ³n ante su salud.
>Le ganÃ³ la discusiÃ³n a Hanamiya, haciendo que Ã©ste se quedara en la cama a pesar de no poder dormir.<p>

CayÃ³ rendido media hora despuÃ©s.

Respondiendo reviews.

**Gonza: **_Bueno, principalmente, debo agradecerte por comentar. No me esperaba recibir un review, por lo que me has hecho bastante feliz. En fin. Bueno, Â¡Me alegra no haber decepcionado tus esperanzas! Yo tambiÃ©n me comenzaba a hartar un poco de siempre ver AoSaku por aquÃ-, sin oportunidad de alguna variaciÃ³n, por lo que me decidÃ- a subirlo. Siendo totalmente sincera, estos dos son mi debilidad.
>Creo que han sido pocas las veces que me leÃ- un ImaSaku, la pareja en sÃ- no me atrae, pero para ser honesta fue en la primera pareja que pensÃ© para escribir esto. Pero la OTP me pudo.
Â¡Me alegra hacerte feliz! Y tambiÃ©n me alegra que le hayas dado una oportunidad a la pareja. Saludos~._

3. DÃ-a tres: Nervios

DÃ-a tres: Nervios.

Las disculpas eran tan normales en Sakurai que era extraÃ±o el que se mantuviera un dÃ-a entero sin decirlas, Â¿La razÃ³n? Era un poco â€“muyâ€“ nervioso. Y Hanamiya sabÃ-a de eso, sacÃ¡ndole provecho a la situaciÃ³n muchas veces. No es que no tuviera piedad con el mÃ¡s bajo de la relaciÃ³n, pero es que simplemente no podÃ-a evitar verse divertido cuando RyÅ• comenzaba a disculparse por cosas que a veces eran absurdas. A pesar de que al final las mismas disculpas lo sacaran de quicio.

Pero, por muy extraÃ±o que eso sonara, aquella vez no era el castaÃ±o quien tenÃ-a los nervios a flor de piel. Era Hanamiya.
>SÃ-, Makoto estaba nervioso. Â¡Pero tenÃ-a sus razones! No era cosa de todos los dÃ-as que su novio le dijera esas dos palabras; de hecho, era la primera vez que lo hacÃ-a.<p>

Â«Te amoÂ».

Â¿Por quÃ© le habÃ-a dicho eso, en primer lugar? En los tres aÃ±os que llevaban de relaciÃ³n jamÃ¡s habÃ-a salido esa palabra a la luz. Â¿Por quÃ©, entonces?
>No le disgustaba, simplemente le sorprendÃ-a y, como se dijo antes, lo ponÃ-a bastante nervioso. En su vida alguien ajeno a su madre le habÃ-a dicho eso, principalmente porque RyÅ• era su primera pareja amorosa con la que duraba tanto tiempo. Y sin embargo las palabras

Â«Te amoÂ» entre ellos dos no se habÃ-an dicho antes, en especial porque habÃ-an acordado ir lento con esa relaciÃ³n. Parece ser que Sakurai ya habÃ-a encontrado el tope de ir lento.<p>

Pero habÃ-a una razÃ³n en especial por la que aquellas dos palabras llegaron a ponerlo nervioso. Lo habÃ-an puesto a pensar sobre sus sentimientos.
>Â¿Amaba a Sakurai RyÅ•? La respuesta a eso era una que no se habÃ-a puesto a pensar hasta ese momento. Si bien era bastante cierto que era la relaciÃ³n mÃ¡s larga que habÃ-a tenido, hubo demasiadas dificultades desde un principio.
Las personalidades de ambos chocaban mucho. El equipo de Sakurai â€“sin contar a los chismosos de los otros equipos, en especial Seirinâ€“ se opuso firmemente. El padre de Sakurai quiso golpearlo por haber Â«arruinado a su hijoÂ», como le gritÃ³ el dÃ-a que se lo hicieron saber.

Tantos problemas no podÃ-an haber sido en vanoâ€¦ Â¿Cierto?

Hanamiya era alguien que, cuando se interesaba en algo, no lo dejaba ir. AsÃ- habÃ-a pasado con RyÅ•. Puede ser que en un principio sÃ³lo le pareciÃ³ un llorÃ³n muy dÃ©bil, pero en cuanto por azares del destino continuÃ³ hablÃ¡ndose con el castaÃ±o pudo darse cuenta de que era mÃ¡s que sÃ³lo eso.
>Era alguien fuerte; alguien que sabÃ-a quÃ© decir; alguien que sabÃ-a usar el cerebro; alguien que supo cÃ³mo manejar la complicada personalidad de Hanamiya Makoto. Alguien que logrÃ³ encantarlo, aunque no lo dijera en voz alta nunca.<p>

Esoâ€¦ Eso tenÃ-a que ser amor, Â¿Cierto?

El menor lo hizo volver a la realidad de sus pensamientos, moviÃ©ndole ligeramente el hombro mientras le miraba con un semblante de preocupaciÃ³n al haberlo visto tan pensativo. Aunque lo que logrÃ³ sorprenderlo fue cuando vio una sonrisa en los labios del pelinegro, cosa que era bastante extraÃ±a. Pero las palabras que siguieron aquella sonrisa le hicieron bastante feliz, sin exagerar en ello.

â€” Yo tambiÃ©n te amo, RyÅ•.

4. DÃ-a cuatro: Hoja de papel

DÃ-a cuatro: Hoja de papel.

Sakurai terminÃ³ de escribir, estirÃ¡ndose sobre la silla en un intento vano de liberar la tensiÃ³n que se habÃ-a acumulado en su espalda. La editorial estaba presionÃ¡ndolo para ver algo del nuevo libro que debÃ-a presentar, pero agradecÃ-a haber avanzado al menos dos capÃ-tulos en una tarde.
>SuspirÃ³, acariciando sus sienes mientras se levantaba. Su cuerpo se habÃ-a agarrotado por mantenerse casi ocho horas sentado, pero consideraba que habÃ-a valido la pena.<p>

â€” Hanamiya-san ya debe estar en la cama â€”murmurÃ³ luego de haber visto la hora, notando que el reloj marcaba las once veintidÃ³sâ€”. Uhâ€¦

Se extraÃ±Ã³ al notar una hoja bajo el reloj digital, habrÃ-a jurado que ese papel no estaba ahÃ- antes. Lo recogiÃ³ y observÃ³ confundido

que sÃ³lo habÃ-a un nombre escrito ahÃ-. MÃ¡s, al notar mejor la forma en que el nombre estaba escrito, su rostro quiso simular un tomate.

Â«Hanamiya RyÅ•Â».

Recordaba vagamente el momento cuando escribiÃ³ eso, fue cuando reciÃ©n saliÃ³ de preparatoria. Â¿Por quÃ© aÃºn guardaba ese papel? CreÃ-a haberlo desechado cuando se mudÃ³ a esa casa con Hanamiyaâ€¦

>Â¿O acaso fue su novio quien guardÃ³ el papel a sus espaldas? No podÃ-a asegurar nada, Makoto era capaz de muchas cosas.<p>

Se arrepiente un poco de haber escrito eso, aÃºn recuerda la vergÃ¼enza que pasÃ³ cuando el dueÃ±o de aquel apellido descubriÃ³ la hoja de papel entre sus cosas. Â¡Pero es que era tan joven y entusiasta en ese momento! Un pequeÃ±o novato en esos temas del amorâ€¦ Estaba bastante ilusionado.
>Sakurai sÃ- que habÃ-a tenido sus Â«flechazosÂ» por varias personas, pero de ahÃ- a confesarse Ãºnicamente le habÃ-a pasado con el que actualmente era su pareja.<p>

Su entusiasmo tenÃ-a una razÃ³n, a pesar de todo.

â€” RyÅ•, Â¿Por quÃ© sigues despierto? Â¿No has acabado? â€”El castaÃ±o salta en su lugar gracias a la sorpresa que le causa el repentino llamado y trata de ocultar la hoja, pero ya habÃ-a sido vista por Hanamiyaâ€”. Â¿QuÃ© estÃ¡s ocultando?

â€” Â¿Yo? Â¿Ocultar? Lo siento, Hanamiya-san, no entiendo de quÃ© estaba hablando.

â€” No te hagas el loco conmigo. Vamos, dame eso â€”Makoto se acercÃ³ al mÃ¡s bajo, arrebatÃ¡ndole el papel. Sakurai no tuvo oportunidad de reaccionarâ€”. Ohâ€¦ No pensÃ© que aÃºn guardaras esto.

â€” Hasta hace poco pensÃ© que ese papel no seguÃ-a acÃ¡.

â€” Oh, vamos, no lo digas de esa forma. Suena como si te avergonzaras de mÃ- â€”Hanamiya finge indignaciÃ³n, causando los muy obvios nervios por parte de su novioâ€”.

â€” Â¡Lo siento, Hanamiya-san! Â¡En serio lo siento! Â¡No me referÃ-a a eso, lo sie-! â€” RyÅ• no pudo continuar con sus disculpas al verse abruptamente callado por los labios del pelinegro, quien no encontrÃ³ mejor manera de callarlo exitosamenteâ€”.

â€” No te disculpes tantoâ€¦ â€”murmura luego de haberse separado, aunque se puede notar una leve sonrisa en sus labiosâ€”. Vamos a dormir ya.

Sakurai asiente, manteniendo un ligero sonrojo en sus pÃ³mulos. Y antes de poder contestarle se ve interrumpido nuevamente.

â€” Por ciertoâ€¦ Me gusta la forma en que suena Hanamiya RyÅ•. DeberÃ-as considerar el nombre.

No sabÃ-a quÃ© creer acerca de ese comentario, pero lo que sÃ- podÃ-a asegurar es que la sonrisa en sus labios respondiÃ³ aquel comentario. No por nada habÃ-a escrito ese nombre en una hoja de papel hace

aÃ±os, despuÃ©s de todo.

5. DÃ-a cinco: Mirada

DÃ-a cinco: Mirada.

Desde el momento en que se habÃ-an mudado juntos habÃ-an tenido un acuerdo mutuo: Las tareas se compartÃ-an y turnaban. A pesar de que algunas cosas le salÃ-an mal a ambos â€“A Hanamiya no se le daba del todo bien la cocina, mientras que Sakurai debÃ-a hacer las compras ya que siempre se le olvidaba algoâ€“, seguÃ-an con esa pequeÃ±a norma vigente.

A Hanamiya le gustaba cuando era el turno de Sakurai para cocinar. HabÃ-a algo en la forma como Ã©ste hacÃ-a todo que le hacÃ-a dejar su vista fija en Ã©l. No terminaba de entender si era la forma en cÃ³mo se movÃ-a; si era que su rostro lucÃ-a tan concentrado cuando cocinaba; o si tal vez era que a veces tarareaba mientras cortaba los vegetales; RyÅ• sabÃ-a hacer un acto tan normal como lo era el cocinar en un acto completamente hipnÃ³tico y, para que negarlo, ligeramente delicioso a la vista.

Sin embargo, para Sakurai la historia era otra. Sentir la constante mirada de Makoto en su espalda sÃ³lo servÃ-a para ponerlo nervioso y que ocasionalmente estropeara lo que se encontraba haciendo. Pero aÃºn asÃ- el miedo a que pudiera enojarlo con algÃºn comentario al respecto era mayor a la incomodidad que era capaz de sentir.

â€” RyÅ•, Â¿Por quÃ© estÃ¡s tan tenso? â€”La voz del pelinegro se ve recubierta con una ligera burla, buscando alterar un poco al castaÃ±o. Su objetivo es cumplidoâ€”.

â€” Â¡L-Lo siento, no es mi propÃ³sito estar tenso!

â€” Como sigas temblando asÃ- te vas a cortar.

â€” SÃ-, lo sientoâ€¦

Â¿Acaso Hanamiya no veÃ-a lo nervioso que lo ponÃ-a aquella mirada acechante sobre su espalda? Â¿O acaso era consciente de ello y lo hacÃ-a a propÃ³sito para provocar el sentimiento de inquietud en Ã©l? Lo cierto es que sentirse como si fuera la presa de un depredador sÃ³lo lo hacÃ-a querer esconderse para tener una oportunidad de tranquilizarse correctamente. Ni siquiera podÃ-a calmarse cocinando, sabiendo que era de sus cosas favoritas.
>TambiÃ©n habÃ-a otra razÃ³n, aparte del miedo, por la que no decÃ-a absolutamente nada acerca de aquella mirada. QuizÃ¡s si decÃ-a algo Hanamiya dejarÃ-a de hacerlo, se irÃ-a y la cocina se sentirÃ-a demasiado sola. Demasiado frÃ-a.<p>

No le gustaba sentirse solo.

â€” Hanamiya-san.

â€” Â¿QuÃ©?

â€” Gracias.

Se sentÃ-a agradecido con Ã©l por estar a su lado y no dejarlo solo,

que le dejara en claro que estaba ahÃ- aunque fuera con una constante mirada que le ponÃ-a nervioso.

RyÅ• terminÃ³ de cocinar manteniendo una sonrisa en los labios.

Respondiendo reviews.

Gonza:_Â¡Es un gusto volver a verte por acÃ¡! Aunque por alguna el review no aparece en la historia a pesar de que me llegÃ³ el correo de notificaciÃ³n... En fin._

Ay, me halaga que pienses eso sobre mis drabbles. Â¡Es un gusto para mÃ-! Bueno, el rolear a un Sakurai y que justo mi partner maneje a un Hanamiya tiene sus ventajas, Â¿No? Soy gran enemiga de los estereotipos y trato de no usarlos demasiado, en especial con personajes como estos que tienen estereotipos de sobra.

Â¡Ten en cuenta que la actualizaciÃ³n es diaria! AsÃ- que puedes pasarte todos los dÃ-as a revisar si ya deje un drabble. Espero que sigas la historia hasta el final, hermosa~. Â¡Un saludo!

6. DÃ-a seis: DesesperaciÃ³n

DÃ-a seis: DesesperaciÃ³n.

Ambos habÃ-an tenido el acuerdo de ser independientes econÃ³micamente. Cada uno tenÃ-a su propio trabajo: Sakurai como escritor y Hanamiya, por mientras, trabajaba como mesero en un bar los fines de semana.
>Sin embargo, habÃ-a algo del trabajo que tenÃ-a Hanamiya que no le terminaba de gustar y le preocupaba demasiado. Ã‰l trabajaba en el turno nocturno.<p>

RyÅ• confiaba plenamente en Makoto, despuÃ©s de todo no tenÃ-a razones para no hacerlo, pero eso no evitaba que se preocupara demasiado por lo que le pudiera pasar. SÃ-, Hanamiya podÃ-a y sabÃ-a defenderse, pero no podÃ-a asegurar nada. La preocupaciÃ³n estaba ahÃ-, vigente y carcomiÃ©ndole el alma al punto de que los fines de semana no lograba dormir mÃ¡s de dos horas.
>Su novio ya le regaÃ±Ã³ muchas veces por eso, claro, muy a su manera. Hanamiya se habÃ-a hartado de intentar aclararle de tantas formas que no le iba a pasar nada, pero es que el joven escritor no querÃ-a entender eso.<p>

Sentir la cama tan solitaria era casi deprimente. AdemÃ¡s, la sensaciÃ³n de que la puerta no se abrirÃ-a en toda la noche le era tan desesperante.
>Confiaba completamente en Hanamiya Makoto, pero desconfiaba del resto del mundo.<p>

HabÃ-a ocasiones en las que le dejaba un mensaje casi a las dos de la maÃ±ana diciÃ©ndole que ya iba en camino, pero esa noche claramente no era una de esas ocasiones. No podÃ-a estar mÃ¡s preocupado en ese momento. Siempre estaba la posibilidad de que el celular se le hubiera quedado sin baterÃ-a, pero era extraÃ±o que eso pasara pues el pelinegro siempre recordaba ponerlo a cargar.
>Casi quiso gritar cuando intentÃ³ llamarlo y escuchÃ³ Take me to church desde la sala, que era el tono de llamada que le

tenÃ-a.

â€” Hanamiya-sanâ€¦ Esto es injusto.

Se metiÃ³ bajo la cobija casi como si fuera un niÃ±o asustado, haciÃ©ndose un ovillo casi ahogÃ¡ndose por tener que esperar. Normalmente podÃ-a ser muy paciente, pero en esos asuntos era un poco difÃ-cil que lo fuera.
>Era como si se hubiera casi dependiente de Hanamiya.<p>

Se puso alerta cuando oyÃ³ el sonido de llaves frente al apartamento, sentÃ¡ndose rÃ¡pidamente en la cama. A los pocos segundos la puerta fue abierta, cosa que lo hizo respirar tranquilo. Claro, la tranquilidad le durÃ³ un poco, pues recordÃ³ quiÃ©n se habÃ-a dejado el mÃ³vil y lo mantuvo preocupado toda la noche.

Antes de poder decir cualquier cosa, RyÅ• ya se encontraba regaÃ±ando a Makoto por haber dejado el celular.
>Hanamiya se preguntÃ³ si no dormir hacÃ-a que Sakurai se pusiera irritable.<p>

* * *

><p>Me es necesario disculparme por haber tardado tanto con la actualizaciÃ³n, a pesar de que afirmÃ© serÃ-a diaria porque, Â«Â¿QuÃ© tan difÃ-cil es escribir un drabble?Â»_

**Me equivoquÃ©.**

_**He estado ocupada con la escuela, en especial con matemÃ¡ticas, ademÃ¡s de que los sÃ¡bados estoy tomando clases de alemÃ¡n y piano. SÃ³lo me quedan los domingos libres y los aprovecho para descansar del ajetreo de toda la semana.
>Espero entiendan eso..._

**Bueno, actualmente tengo varios capÃ-tulos ya escritos y espero avanzar escribiendo los demÃ¡s, por lo que en serio espero que no se vuelvan a presentar este tipo de atrasos.**

**Y sin mÃ¡s, me despido.**

* * *

><p>Respondiendo reviews

**Sei (Sabes que me refiero a ti. *corazoncito gay*): **_Primero que todo, Â¡Lamento mucho no haberte respondido tus reviews anteriores! SÃ© que ya te dije la razÃ³n por Facebook, pero eso no impide que me sienta fatal. DecidÃ- responderte aquÃ- para evitar los mismos problemas._

Bueno, Â¡Me alegra bastante que te estÃ©n gustando los drabbles! Sabes la obsesiÃ³n que tengo con esta pareja, por lo que traerte lentamente al hermoso mundo del HanaSaku me estÃ¡ haciendo demasiado feliz. Y si algÃºn dÃ-a llegas a escribir un HanaSaku ten por seguro que me pasarÃ© a dejarte amor por allÃ¡ lo mÃ¡s rÃ¡pido posible.

_Espero que sigas la historia hasta el final y me sigas apoyando, Â¡Saber que mi historia te gusta alegra mi pequeÃ±o y joven corazÃ³n!

Nos vemos~._

7. DÃ-a siete: HonorÃ-ficos

DÃ-a siete: HonorÃ-ficos.

Desde el primer momento en que se encontraron, Hanamiya se habÃ-a dado cuenta de algo. La forma en que su novio se referÃ-a a Ã©l. Siempre habÃ-a sido igual, le decÃ-a Â«Hanamiya-sanÂ» para todo. Nunca se molestÃ³ en indagar por una razÃ³n, pero admitÃ-a que comenzaba a hacÃ©rsele extraÃ±o que le siguiera diciendo asÃ- sabiendo que eran tres aÃ±os los que llevaban juntos. AdemÃ¡s, tambiÃ©n le decÃ-a asÃ- a su madre, terminaba por resultar incÃ³modo.

>SabÃ-a que RyÅ• hacÃ-a eso por ser respetuoso, pues trataba de usted a todos, Â¿Pero era tan necesario que tambiÃ©n fuera respetuoso con Ã©l?<p>

Sakurai debÃ-a en serio tener en cuenta que algunas cosas tenÃ-an sus lÃ-mites.

â€” Eh, RyÅ•.

â€” Â¿QuÃ© sucede?

â€” Di mi nombre.

â€”â€¦ Â¿Hanamiya-san?

â€” No, mi nombre.

El escritor mirÃ³ al pelinegro alzando una de sus cejas, sin entender completamente a quÃ© se referÃ-a. Supone que lo estaba llamando por su nombreâ€¦ Oh.

â€” Â¿Makotoâ€¦san?

â€” Â¿Es necesario el san?

â€” Pero serÃ-a una falta de respeto si no lo llamara asÃ-.

â€” RyÅ• â€”Hanamiya girÃ³ los ojos, casi hastiado. No creÃ-a que tenÃ-a que ponerse a explicar esoâ€”, soy tu novio hace tres aÃ±os, Â¿En serio seguirÃ¡s usando un lenguaje tan formal conmigo?

â€” Justo por eso â€”Sakurai no duda ni un poco en su respuesta, estaba bastante seguro de lo que decÃ-aâ€”, he estado con usted todo ese tiempo. Nunca nadie ajeno a mis padres estuvo dispuesto a soportarme tanto tiempoâ€¦ Yo me siento demasiado agradecido con usted, Â¿No le parece esa razÃ³n suficiente para tratarlo con respeto?

Makoto no supo cÃ³mo responder, y eso ya era suficientemente extraÃ±o. Realmente no tenÃ-a ni idea de que esa era la forma en que se sentÃ-a verdaderamente RyÅ•, esa serÃ-a la Ãºltima razÃ³n que se hubiera imaginado para el comportamiento que seguÃ-a teniendo con Ã©l. Aunque en el fondo aquello lo habÃ-a hecho sentir extraÃ±amente bien, pero jamÃ¡s admitirÃ-a tal cosa.

Se levantÃ³ del sillÃ³n y pasÃ³ a la cocina, acariciando el castaÃ±o cabello de Sakurai antes.

â€” SÃ³lo dime Makoto, es extraÃ±o que me llames igual a mi madre.

El menor soltÃ³ un pequeÃ±o Â«ohÂ», comprendiendo a lo que se referÃ-a. De igual manera siguiÃ³ agregando el san.

8. DÃ-a ocho: Visitas

DÃ-a ocho: Visitas.

Eran contadas las personas que sabÃ-an donde vivÃ-an, decisiÃ³n de ambos. Cuando se mudaron consideraron molesto que muchas personas supieran a dÃ³nde iban, ademÃ¡s de que preferÃ-an tener privacidad antes de recibir cualquier visita inesperada y posiblemente molesta.

>Sin embargo, habÃ-a cierta persona que los visitaba cada dos meses y nunca avisaba de cuÃ¡ndo irÃ-a: La madre de Hanamiya.<p>

Ã‰se era uno de esos dÃ-as de visitas no avisadas.

Cuando la puerta fue tocada ambos se miraron extraÃ±ados, dando por sentado que ninguno esperaba alguna visita. Pero tras pocos segundos de pensÃ¡rselo llegaron a un mismo resultado sin intercambiar palabra alguna.
>Era increÃ-ble la telepatÃ-a que a veces podÃ-an tener.<p>

â€” Si en realidad es mamÃ¡ dile que estoy dormido.

â€” Â¡Makoto, te escuchÃ©!

â€” Mierda.

RyÅ• riÃ³ mientras negaba con la cabeza y se dirigÃ-a a abrir la puerta, siendo recibido por un abrazo de su suegra que correspondiÃ³ con la sonrisa en su rostro. Era increÃ-ble lo diferente que eran Maki y Makoto Hanamiya en cuanto a personalidad, porque en cuanto a fÃ-sico eran como copias. La mujer se dirigiÃ³ rÃ¡pidamente hacia su hijo, abrazÃ¡ndolo de un modo demasiado meloso para Ã©l.
>Se sentÃ-a asfixiado.<p>

â€” Hola mi niÃ±o~.

â€” MamÃ¡, por favor, suÃ©ltame.

â€” Pero no quiero.

â€” MamÃ¡.

â€” Â¡RyÅ•, querido, ayÃºdame a abrazar a Makoto!

â€” MamÃ¡, no â€”Sakurai obedeciÃ³ a la mujer, en parte disfrutaba de ver a Hanamiya en aprietos y casi nervioso. Era divertido cambiar de puestos ocasionalmenteâ€”. RyÅ•, no.

â€” Makoto-san no deberÃ-a ser tan duro con su madre.

â€” Â¡Oh, ya le dices Makoto! QuÃ© tierno~.

â€” Casi fui obligadoâ€¦

â€” Â¡No me pongas como el malo!

â€” Bueno, tampoco es como si fueras la mejor persona del mundo cariÃ±oâ€¦

â€” Â¡SÃ³lo suÃ©ltenme!

Hanamiya normalmente evitaba estar en la misma sala que esos dos porque casi siempre hacÃ-an un complot silencioso contra Ã©l para dejarlo en ridÃ-culo, cosa que lograban fÃ¡cilmente. Si su madre que lo habÃ-a visto crecer y tenÃ-a anÃ©cdotas vergonzosas de sobra ya era peligrosa por sÃ- sola, juntarla con su pareja que conocÃ-a prÃ¡cticamente todos sus secretos y conocÃ-a muchos de sus puntos dÃ©biles era el colmo.
>Internamente le parecÃ-a injusto que su madre adorara a Sakurai, pero que por lo contrario la madre de Sakurai lo odiara a muerte.<p>

â€” Por cierto, se acerca su aniversario, Â¿SÃ- aceptarÃ¡n el regalo que les ofrecÃ-?

â€” Hanamiya-san, un viaje a Alemania es un poco excesivoâ€¦

â€” Y caro â€”completÃ³ Makoto, mirando con un tinte de desaprobaciÃ³n a su madre. PreferÃ-a que se guardara ese dinero para ellaâ€”.

â€” Â¡Ya les dije que no me molesta! AdemÃ¡s, serÃ-a una buena oportunidad para que expandan sus conocimientos~.

â€” Ninguno de los dos sabe alemÃ¡n. Y dudo realmente que podamos aprenderlo en un mes.

â€” Pero pueden defenderse con el inglÃ©s.

â€” Con el acento no nos van a entender nada.

â€” Ah, Makoto, Â¿Por quÃ© siempre le ves el lado negativo a las cosas? â€”Maki casi hizo un puchero, aunque despuÃ©s simplemente riÃ³ de forma ligeraâ€”. Supongo que no hay de otra. Pero el prÃ³ximo aÃ±o no aceptarÃ© un no como respuesta.

La terquedad parecÃ-a correr por las venas de esos dos.

9. DÃ-a nueve: Compartir cama

DÃ-a nueve: Compartir cama.

HabÃ-a algo que complicÃ³ las primeras semanas que pasaron en el apartamento: SÃ³lo habÃ-a una cama. No era por escasez de habitaciones ya que, sin contar el baÃ±o, habÃ-a dos; pero habÃ-a ocasiones en las que Sakurai se quedaba escribiendo hasta tarde y necesitaba una habitaciÃ³n para poder trabajar libremente. AsÃ- fue como terminaron sÃ³lo con un dormitorio.
>Antes de ir al apartamento consideraron el tener dos camas en la

misma habitaciÃ³n, peroâ€¦ Maki no permitiÃ³ que hicieran eso.<p>

Si Hanamiya Maki decÃ-a no era no, sin oportunidad a discutir.

AsÃ- fue como terminaron con un dormitorio que sÃ³lo tenÃ-a una cama, lo que obviamente implicaba que dormirÃ-an juntos. En realidad eso no significÃ³ gran problema hasta los problemas de insomnio de Hanamiyaâ€¦
>Makoto maldijo el momento en que RyÅ• adoptÃ³ la costumbre de abrazarlo para dormir, lo hacÃ-a sentir asfixiado.<p>

Pero si lo despertaba por moverlo se exponÃ-a al peligro de ver a Sakurai RyÅ• enojado. Y eso incluso a Ã©l le daba miedo.

TambiÃ©n estaban las noches donde no dormÃ-an por algo que no era insomnioâ€¦ Aunque eso es otro tema.

El punto es que compartir cama tenÃ-a sus complicaciones, al igual que su lado bueno. Obviamente los sorpresivos abrazos en medio de la noche no eran parte del lado bueno.

â€” Makoto-sanâ€¦

â€” Â¿QuÃ©?

â€”Como siga tan tenso le abrazarÃ© mÃ¡s fuerteâ€¦

Hanamiya frunciÃ³ el ceÃ±o ante ese comentario, bufando. ConocÃ-a lo bastante bien a Sakurai como para saber que cumplirÃ-a con lo que decÃ-a, pero no por eso le concediÃ³ el capricho. No cederÃ-a tan fÃ¡cil.

â€” Como sigas abrazÃ¡ndome seguirÃ© asÃ- de tenso.

â€” No use mis palabras en mi contra.

â€” No uses tus excusas en la mÃ-a.

El castaÃ±o se callÃ³ unos breves segundos y, sin darle oportunidad al mayor de reaccionar, le mordiÃ³ la mejilla para despuÃ©s dejarle un pequeÃ±o beso en los labios. VolviÃ³ a acostarse, dÃ¡ndole la espalda esa vez, y fingiÃ³ dormir.

Makoto no entendÃ-a quÃ© habÃ-a pasado.

â€” Â¿Y eso por quÃ© fue?

â€” Venganza â€”Fue lo Ãºnico que musitÃ³, ocultando una sonrisaâ€”.

â€” No me provoques, RyÅ•.

La carcajada que soltÃ³ su novio fue respuesta suficiente: Le seguirÃ-a provocando. Mira que si alguien viera ese lado de Sakurai jurarÃ-a que no era Ã©lâ€¦

â€” Lo siento, lo siento, es que es divertido.

â€”â€¦ SÃ³lo duÃ©rmete.

Sin embargo, ni ellos ni los vecinos durmieron.
>Fue la tercera vez esa semana.<p>

* * *

><p>Respondiendo reviews.

**Gonza: **_Â¡Me alegra volverte a ver! Bueno, sÃ-, la araÃ±ita es un pesimista pero asÃ- se le quiere. Y claro que le da amor a Sakurai... Tres veces a la semana, a veces mÃ¡s. Ah.
>Realmente adoro a Maki. Pensaba hacerla mÃ¡s... "normal", pero despuÃ©s considerÃ© que serÃ-a aburrido hacerla asÃ- por lo que saliÃ³ ella. Â¡No me arrepiento! Si mi madre me dijera que saldrÃ-amos de Colombia ya serÃ-a feliz, pero eso es un sueÃ±o lejano... Tan lejano...

En serio me hace feliz saber que te gustan mis drabbles, tambiÃ©n me alegra bastante saber que lentamente te arrastro al hermoso rincÃ³n del HanaSaku, Â¡Por favor, ven, necesitamos reclutas en esta hermosa shipp sin amor! Nos vemos~.

10. DÃ-a diez: Mascotas

DÃ-a diez: Mascotas.

Cuando la puerta se abriÃ³, Hanamiya jurarÃ-a que jamÃ¡s habÃ-a ido a la entrada tan rÃ¡pido. Era extraÃ±o que Sakurai se hubiera tardado tanto en volver ya que, desde que lo conocÃ-a, el chico solÃ-a ser bastante puntual. Y para ajustarla venÃ-a ligeramente sucio, agitado y con la cara lastimada, ademÃ¡s de que abrazaba su abdomen como si estuviera herido.

La mente pesimista de Hanamiya se imaginÃ³ el peor escenario.

â€” Â¿Acaso te atracaron?

â€” No, no fue eso, Makoto-sanâ€¦ Yo sÃ³loâ€¦ â€”RyÅ• toma una gran bocanada de aire ya que, con lo agitado que venÃ-a, se le dificultaba hablar. Cuando se cerciorÃ³ de poder hablar sin ahogarse bajÃ³ el cierre de su chaqueta, dejando ver que sostenÃ-a un pequeÃ±o gatito blanco bastante sucioâ€”. Lo encontrÃ© en un callejÃ³n.

â€” Entoncesâ€¦ Un gato.

â€” SÃ-. SÃ© que a usted no le gustan muchos animales, pero no podÃ-a dejarlo allÃ¡ abandonado.

â€” Â¿Por quÃ© tienes la cara lastimada?

â€” Me atacÃ³ cuando intentÃ© cargarlo.

Makoto se cruza de brazos, mirando fijamente al felino que se encontraba dormido. Mira despuÃ©s a su novio, para regresar entonces la mirada hacia el animal.
>Si fuera por Ã©l dejarÃ-a al gato fuera, pero conocÃ-a lo bastante bien a Sakurai. El muy terco no cederÃ-a tan fÃ¡cilmente. A veces esa terquedad que tenÃ-a resultaba por ser un poco molestaâ€¦<p>

â€” Â¿Por quÃ© lo recogiste?

â€” Â¡SÃ³lo mire lo pequeÃ±o que es! No podÃ-a simplemente dejarlo ahÃ-â€¦ AdemÃ¡s, su patita estÃ¡ lastimada.

â€” RyÅ•, cuidar un gato es estresante.

â€” Por eso lo cuidarÃ© yo.

Hanamiya se queda callado, lo cual extraÃ±a a Sakurai. El pelinegro no era de callarse cuando tenÃ-a algo por decir, por lo que empieza a asustarse. Estuvo a punto de disculparse por haber sido tan impetuoso con su capricho por tener al gato, hasta que el otro le hizo callarse cuando se le adelantÃ³ en hablar.

â€” ArrÃ©glate, te acompaÃ±arÃ© al veterinario.

Traduciendo, eso era un sÃ-.

* * *

><p>Respondiendo reviews.

**Gonza: **_Incluso ahora se lo sigo pidiendo a mi madre, pero las respuestas siempre son negativas disimuladas, jaja. Maki es un simple pedazo de sol que nos describe a muchas fujoshis, sÃ³lo te dirÃ© que su OTP es el HanaSaku. (?) Se dan amor del bueno... Del que es muy bueno. Jaja, si escribieras yo seguirÃ-a todas tus historias, Â¡De seguro serÃ-an geniales! Bueno, nos vemos~._

End
file.